

MATEO,

¿dónde estás?



Texto e ilustraciones
Carmen Juste de Santa Ana

*A mis nietos Jaime y Julia,
con el deseo de mantener despierto su amor a la lectura*

Me siento afortunada porque habéis elegido mi cuento, habéis decidido tenerlo entre vuestras manos, abrirlo, mirar los dibujos y, con un poco de suerte, leer con tranquilidad cada página y disfrutar con ellas.

Reconozco que para mí ha sido una aventura muy divertida en la que he invertido muchas horas de mi tiempo sin darme cuenta y he disfrutado muchísimo, tanto con la creación del cuento y sus personajes como en el diseño representado en cada acuarela.

Las acuarelas que acompañan al cuento las he pensado con cariño, he imaginado el relato y he dejado fluir las imágenes; son dibujos que tienen corazón y expresan sentimientos, ayudan a conocer el espacio en el que se desarrolla la aventura y a reforzar el color y la luz que impregna todo el cuento.

Por último, os quiero pedir un favor, si por cualquier motivo vais a narrar el cuento a alguien, antes dejad atrás vuestras prisas, quitaos los límites de tiempo y participad desde el principio a fin con un único deseo: despertar su curiosidad y también ser capaces de transmitir al oyente los mensajes que están empapando la historia.



¡Hola, amigos! Soy *Mateo* y me alegra mucho teneros tan cerca. Espero que disfrutemos juntos viviendo este cuento.

Os voy a contar una aventura que me pasó siendo muy muy pequeño. Imaginad lo pequeñito que era, que todavía seguía dentro del huevo.

Faltaban pocos días para que rompiera el cascarón con mi piquito y me pudiera asomar para conocer a mi madre y a todos sus amigos de la granja. Aunque conocía muy bien sus voces y disfrutaba escuchando todo lo que cacareaban, sentía mucha curiosidad por ver sus caras.

¡Me muero de ganas por contaros mi historia de antes de nacer y la de todos los amigos que hicieron posible que hoy esté con vosotros narrando mi origen!



Muchas veces les he dado las gracias a cada uno de mis vecinos y compañeros de la granja por su labor y preocupación tan importante. Hoy hemos conseguido reunirnos para que nos hicieran una foto bonita a todos juntos. La queremos guardar para tenerla siempre de recuerdo.

¡Espero que os guste, hemos conseguido salir todos sin movernos!

Tener amigos es muy importante, es estupendo. Os presento a cada uno de mis amigos:

Gallos: *Pescuezón, Espolón y Crespón.*

Pollitos: *Sabelotodo, Plumitas, Caña fina, Cochín, Retardón y Sedoso.*

Gato: *Morrongo.*

Oca: *Woca.*

Gallinas: *Timonera, Barbullona, Maratona.* Y mi mamá, la gallina *Pituflina.*



Mi madre, como cada mañana muy temprano, salía para comer algo. También paseaba para estirar las patas y, si se encontraba con sus amigas, hablaba un ratito con ellas, con otras gallinas muy conocidas y que también hacían más o menos lo mismo.

—¿Cómo estáis? —pregunta *Pituflina*.

La gallina *Timonera* le contesta:

—Pues la verdad, *Pituflina*, con las patas entumecidas por estar dobladas en la misma postura tanto tiempo para incubar los huevos.

Barbullona, desde el ponedero-nido de enfrente exclamaba entre suspiros:

—Todos crecen y engordan a buen ritmo, pero aún les quedan días para nacer.

—Esta mañana noto mucho calor en el gallinero —cacarea *Barbullona* con voz cansada—. ¿Vosotras también? Aunque no me quejo pues el calorcito es bueno para que nuestros polluelos vayan creciendo sanos y fuertes.